

EL PODER DEL VOLUNTARIADO

El servicio es un pilar fundamental de una ciudad; y en un lugar tan grande y complejo como Nueva York, es aquello que nos conecta a través de las generaciones, fortalece los vecindarios y dota de un sentido de propósito a la vida cotidiana. Los voluntarios encarnan ese espíritu día tras día, dedicando su tiempo, compartiendo sus conocimientos y forjando relaciones significativas con los adultos mayores.

Mi incursión en el sector del envejecimiento comenzó a los 13 años, cuando me ofrecí como voluntaria en un centro para adultos mayores. Recuerdo las conversaciones, la alegría y lo mucho que un simple acto de presencia podía significar para alguien. Aprendí desde muy joven que la conexión es, en sí misma, una forma de cuidado. Esa lección me acompañó. Aún hoy moldea mi manera de entender el envejecimiento y guía la labor que desempeño.

En NYC Aging, los voluntarios desempeñan un papel esencial en muchos de nuestros programas. Deseo compartir tres oportunidades que reflejan la importancia y el impacto de los voluntarios en el conjunto de nuestros programas.

A través de nuestro Programa de Asistencia, Información y Asesoramiento sobre Seguros de Salud (HIICAP, por sus siglas en inglés), los voluntarios brindan asesoramiento —tanto telefónico como presencial— a los beneficiarios de Medicare que cumplen con los requisitos. Los asesores los guían a través de sus opciones de Medicare, ayudándoles a tomar decisiones informadas sobre su cobertura de salud. Estas conversaciones aportan claridad y tranquilidad. Facilitan la navegación por



sistemas complejos y garantizan que nadie tenga que enfrentarse a esas decisiones en solitario.

La soledad y el aislamiento social son dos de los desafíos más graves que enfrentan los adultos mayores que no pueden salir de sus hogares; nuestro Programa de Visitas Amistosas fue diseñado precisamente para abordar esta problemática. Los voluntarios realizan visitas semana tras semana, con constancia y afecto. Cada llamada telefónica se convierte en un momento que se espera con ilusión. Cada visita genera una sensación de rutina y familiaridad. Con el paso del tiempo, estos encuentros fomentan la confianza y generan el tipo de interacción social que permite a los adultos mayores seguir prosperando. Para muchos de ellos, esa relación se convierte en una parte vital de sus vidas.

El Programa de Abuelos de Acogida (Foster Grandparent Program) se sustenta en la convicción

de que los adultos mayores poseen la experiencia y la sabiduría necesarias para marcar la diferencia en la vida de los jóvenes. Los neoyorquinos de edad avanzada acuden a las aulas para brindar apoyo a niños que se benefician de recibir atención y estímulo adicionales. Cuando un adulto mayor se convierte en una presencia estable y digna de confianza en la vida de un niño, el impacto en el crecimiento y desarrollo de este puede ser profundo. Para los voluntarios, representa una oportunidad para mantenerse activos y presentes, e invertir en las generaciones futuras. Nuestras oportunidades de voluntariado encarnan nuestro compromiso con los neoyorquinos mayores, brindándoles el apoyo que necesitan y, al mismo tiempo, abriendo caminos para aquellos que desean retribuir a la sociedad. Esta labor fortalece a nuestras comunidades, a la vez que ayuda a los neoyorquinos mayores a envejecer en su propio hogar, en la ciudad que ellos mismos contribuyeron a construir.

Nueva York avanza cuando las personas se apoyan mutuamente. Le invito a formar parte de esta labor. Visite nuestro portal para explorar estas y muchas otras oportunidades de voluntariado, o llame a Aging Connect al 212-AGING-NYC (212-244-6469) para obtener más información sobre los servicios disponibles para los adultos mayores en su comunidad.



*NYC Department for the Aging
Commissioner
Dr. Lisa Scott-McKenzie*